



El Palacio de la Luz

(Foto del Archivo y Laboratorio
Fotográfico del C.D.M.)

Donde se administra el uso de la energía eléctrica que se consume en el país, y la Central Batlle y Ordoñez, donde se genera buena parte de la consumida en Montevideo, son otros tantos otros edificios que contribuyen, con su sobriedad de líneas, al desarrollo edilicio y al progreso de la arquitectura montevideana.



Las joyas que heredamos del pasado, como la Puerta de la Ciudadela, estimulan la admiración del público porque ve en ellas y en la tradición que evocan, el esfuerzo, las luchas y los sacrificios que hicieron nuestros mayores para darnos la Patria que nos enorgullece.

EN estos días en que Montevideo está sometida a restricciones en el consumo de energía eléctrica que repercute sobre el alumbrado público, parece paradójico hablar sobre las ventajas que este sistema de iluminación tiene para la vida de la ciudad.

Como tal régimen restrictivo —impuesto por una sequía pertinaz que reduce la producción de nuestras usinas hidroeléctricas— cesará en cuanto desaparezcan las causas que lo provocan, continuaremos analizando el tema por ser el alumbrado público un factor que gravita favorablemente sobre el desarrollo edilicio y urbano.

Los recursos que hoy se utilizan para iluminar las zonas comerciales, las avenidas, los parques y paseos públicos o las carreteras de entrada a los centros poblados

constituyen un factor de seguridad y de embellecimiento que adquiere una importancia trascendental para la vida ciudadana.

RAZONES QUE LO JUSTIFICAN. — En la seguridad de conductores y caminantes radica el fundamento de esta mejora. Los accidentes de tránsito muy comunes en horas de la noche y el deambular de gente de mal vivir que pulula en ciertas zonas de la ciudad, son razones que reclaman una buena iluminación por cuanto, ambas causas, se ven atemperadas cuando se la suministra en forma eficiente.

En el Bulevar Artigas, en el Bulevar Propios, en la Avenida Soca y en la calle Libertad, encontramos algunos ejemplos de avenidas "iluminadas a día". En éstas la luz artificial, producida por lámparas a vapor de mercurio, se aproxima a la claridad del día.

EL ALUMBRADO PUBLICO

FACTOR DE PROGRESO EDILICIO

FACTORES ADVERSOS. — En cambio, el arbolado —una de las características más salientes de nuestra ciudad— constituye un factor adverso para la distribución de la luz. En particular, cuando se trata de especies frías, como ocurre con el Bulevar Artigas entre la Rambla y 8 de Octubre.

Otro factor que incide o puede incidir en forma favorable sobre la seguridad de peatones y conductores es el encandilamiento o deslumbramiento de estos últimos que puede, en circunstancias especiales, ser causa de accidentes. Esta posibilidad se tiene en cuenta al disponer instalaciones, elevando el foco luminoso hasta una altura que lo aleje del campo visual.

ALUMBRADO DE PLAZAS, PASEOS, MONUMENTOS Y EDIFICIOS PUBLICOS. — Por otra parte, en el plan de mejoramiento edilicio del Montevideo actual y futuro se debe contemplar la necesidad estética de la ciudad en horas de la noche. Es interesante observar cómo se desdibujan las siluetas, definida por las sinuosidades del terreno, por las variaciones en altura de los macizos edificatorios, por el efecto que producen sus arboledas y la penumbra en que se encuentran las plazas y parques desprovistos de iluminación.

Este hecho contrasta con los monumentos y edificios públicos iluminados que resaltan sus valores plásticos.

Tenemos, entre los edificios públicos, como el Palacio Legislativo y el Palacio Municipal y, en sedes de organismos comerciales e industriales del Estado, como el Palacio de la Luz y el Banco de la República, valores de buena arquitectura que merecen destacarse.

Los edificios culturales como la Universidad y la Biblioteca Nacional o las joyas de nuestro pasado histórico como el Cabildo, gan mucho cuando se les ilumina adecuadamente.

Todos estos edificios y los monumentos que honran a nuestros próceres, como el Artigas de Zanelli, o los que conmemoran nuestra tradición, como el Obelisco de Zorrilla, son dignos de admiración contemplativa. Iluminados permiten destacar el valor del conjunto y el de sus partes más notables, poniendo al alcance del público sus detalles menos comprensibles.

LAS FUENTES LUMINOSAS. — Entre todos esos valores merecen consideración especial las fuentes luminosas. Tanto la de Trouville y Parque Batlle —como los surtidores que se inaugurarán próximamente en la intersección de 18 de Julio y Agraciada— constituyen un elemento decorativo de real trascendencia para la vida nocturna de Montevideo.

Los juegos de agua, con múltiples colores, atraen la curiosidad de los paseantes. El agua y la luz sumadas a los macizos florales, suministran elementos insospechados que ponen una nota de vida en el ambiente.

LA CONSERVACION DEL ALUMBRADO. — Por esas razones el alumbrado debe ser mantenido en buenas condiciones, aun cuando exige sumas importantes y la dedicación de personal especializado en estas tareas.

Como se hizo desde un principio.

En la época colonial, el "farolero" era un personaje típico en las calles montevideanas. Tenía la obligación de mantener encendidos los faroles cualquiera que fuera la hora de la noche o el estado del tiempo. Ello no impedía que estos fieles servidores prestaran a los transeúntes ayuda eficaz en trances difíciles.

Sus desvelos y atenciones fueron tema de estudio. Placido Abad lo define como un ser "agobiado por el andar permanente en las noches, atento a los servicios, acompañante y garantía del caminante, exponiendo a diario la vida..."

Hoy se realiza esta tarea con menos sacrificio. Los medios disponibles permiten, salvo circunstancias especiales, realizarla con la previsión necesaria.

FINANCIACION. — Se explica que el servicio de

sidro Montaña, hace siglo y medio, en la propuesta
hecho al Cabildo para instalar el servicio de alumbrado
velas de sebo, exigía entre otras condiciones:
"Que cada avitante que estuviere con Puerta a la
calle, ya sea Puerta Principal, Cuartos, o Benitas, deberá
pagar dos rrs. cada mes por la Piesa en que avitase; de
manera que si solo una es la que avitase un individuo,
paga dos o más Puertas solo deberá pagar por una; pero
cuando fuesen las Piesas divididas y en cada una de ellas
hubiese comercio o avitase destinadamente deberá pagarlas
separar y esto será el que la avitase".
Desde entonces, la financiación de este servicio esen-
cialmente adoptó diversas formas, pero siempre bajo el concepto
de impuesto cuyo monto se regula con relación al valor
del inmueble de la vivienda.

"La mejor obra —dice el autor de Ariel— es la que se
hace sin las impecancias del éxito inmediato."
Así lo entendemos nosotros y así lo entendieron nues-
tros mayores cuando realizaron las obras de gran trascen-
dencia social que hoy disfrutamos.

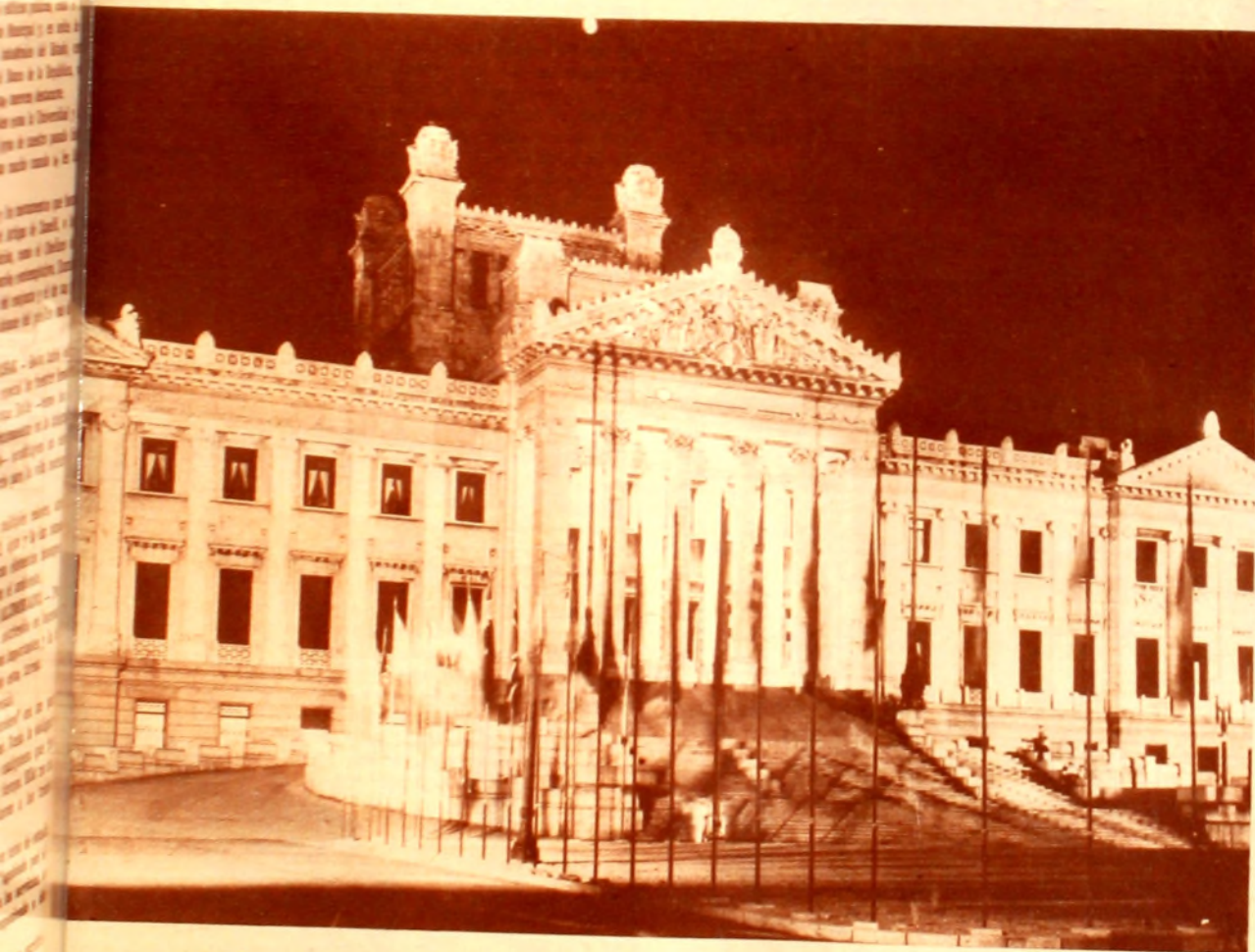
(Especial para EL DIA)

Fotos del Archivo y Laboratorio
Fotográfico del C.D.M. —



La iluminación adecuada de los edificios públicos permite resaltar sus valores plásticos. En esta foto se aprecia la arquitectura del Teatro Solís, por el cual destilaron glorias auténticas del teatro universal. Actores, músicos, cantantes y bailarinas de primera categoría, pasaron por su escenario en los primeros cien años de funcionamiento ininterrumpido. La foto se tomó la noche del 25 de agosto de 1956, en que se festejó el centenario de su inauguración.

(1) En el Suplemento N° 1.686 del 9 de mayo último, en la foto superior de la página 3, donde dice 1.896, debe decir 1.906 lo que rogamos corregir, por ser esa la fecha correcta



Los grandes edificios como el Palacio Legislativo —orgullo de Montevideo— iluminados "a día" realzan el valor de su masa arquitectónica y la belleza de sus líneas haciéndolos merecedores de la admiración del público.



Los edificios que ocupan los organismos del Estado, como el Banco de Seguros, — que se muestra en la foto —, merecen que se les admire en la belleza de sus líneas arquitectónicas, que adquieren un especial relieve cuando se las ilumina en horas de la noche.

Una pintoresca calle del Barrio Chino.



A la entrada del Palacio de las Naciones Unidas, banderas de todos los países que las integran, dan la bienvenida.

Crónicas Andariegas

RASCACIELOS

EN LA MEMORIA

ES indudable, lo reconocemos, que "mi" Nueva York, no es "Nueva York". Es apenas un rincón de la ciudad enorme, y aún, ese rincón, visto y aprehendido en pocos días por ojos predispuestos a admirarse. Una latente atracción nos seducía antes de llegar a la eléctrica urbe cosmopolita, y no le opusimos resistencia, desde que el avión se posó en un aeropuerto tapizado de nieve, bajo un frío seco y luminoso.

Anduvimos, y vimos. Vimos, y compartimos. Esto, y aquello. Aquello, verdadero, con aquello desfigurado por la propaganda, lo mismo la adversa que la laudatoria. Vimos, y recordamos. Nuestro itinerario de viajeros presurosos no eludió ningún lugar común turístico.

Recorrimos, infaltable, el Palacio de las Naciones Unidas, donde en una babel de idiomas y de razas, almorzamos con el uruguayo Julio Carlos Martell, y tomamos el café con el ecuatoriano Leopoldo Benítez Vinuesa. Otro día el almuerzo fue compartido con tres profesoras puertorriqueñas en un restaurante "argentino" atendido por mozos panameños disfrazados de gaúcho hispanizante. Probamos el chocolate caliente de un solitario café existencialista —enfrente de otro superpoblado donde respirar era imposible— en el Greenwich Village, acompañado de unas exóticas empanadas mendocinas que Martell des-



Nuestro amigo despeja la nieve de la acera, y luego nos presta su pala para que hagamos lo mismo.



En el "skating" al aire libre del Rockefeller Center, los patinadores se deslizan como bailarinas sobre el hielo.

... en un aguán cercano. Merodeamos tienda por tienda del Barrio Chino, desde el mercado de tufo insoportable hasta las joyerías abarrotadas de marfiles, jades y baratijas que no se iguala, sin dejar de saborear el clásico "chop suey" pa... por el fracaso ignominioso en el manejo de los pa... para el arroz, bajo la mirada sarcástica del burlón... chino muy chino que nos servía. Nos extraviaba... por las indicaciones de unos neoyorquinos tan ignorantes de su ciudad como... Y nosotros. Y nos entretuvimos en explorar minuciosamente... máquinas vendedoras de cualquier cosa de las esta... del "subway". Allí nos perdimos en un cambio de... deslumbrados por un cartel luminoso donde creí... leer su nombre, y que al descender, decía... "Ice...". Trepamos al Rockefeller Center para asombrar... del panorama monumental, a mediodía, y vimos por... tarde en su "skating" al aire libre, las figuras dibujadas... arabescos por los patinadores, sobre el hielo. Subi... al Empire State Building al anochecer, para adueñar... del espectáculo mágico de la ciudad iluminada entre... brazos de dos ríos. Fuimos al "show" de Navidad del... City, y vimos con los amigos Juliá los admirables... polacos del City Center, después de probar el... en un restaurante ruso, con camareros "Andreiev" que hablaban español porque habían nacido en Puerto Rico. Hablamos por teléfono con una siempre atareada... Zorrilla, y fuimos en visita vertiginosa a museos... pedirían una vida para conocerlos a fondo. Barrimos... de la Quinta Avenida con una pala que nos prestó... negro sonriente, y recalamos en las tiendas famosas.

Si, nuestra Nueva York es, sin duda alguna, la que... y vivimos nosotros, lo que retuvimos de prisa y... a bocanadas, descubriendo con gozo rincones... sospechados. Nueva York tiene vértigo y tiene paz. Es... celeridad de sus vehículos, o el sosiego de sus plazas... el remanso de su famosa Biblioteca Pública, o el... nerviosismo de sus arterias bulliciosas. Su gran pulmón es... Central Park, y su pincelada melancólica, el vastísimo ce... terio que por cuadras y cuadras, a ambos lados de la... avenida, es la primera visión de la ciudad que se des... bre, saliendo del Aeropuerto Kennedy. Cruces bajo la... ve, son un toque nostálgico en la metrópolis donde... la vida.

Para aprenderse una ciudad, la calle es la mejor escuela. No es el edificio solemne, el poderío urbanístico, el museo deslumbrador; no es el lujo de los hoteles ni la importancia de los monumentos o las tiendas. Una ciudad ante todo, su alma, su ritmo, su dinámica, ese correr rápido o desgano de los días. El viajero en seguida capta el reloj secreto, la medida invisible del tiempo, la dimensión humana. Y en Nueva York, lo humano, precisamente, nos atrajo, tal vez porque comprobamos lo que sospechábamos; tal vez porque podíamos desechar la leyenda de la frialdad e indiferencia de su pueblo hacia el extranjero. La gente de las calles, de las cafeterías, de los comercios, nos fue amistosa y dispuesta a entablar el diálogo cordial.

Nos faltó mucho por ver y explorar. Es una ciudad que irse ganando a largo plazo, no como transeúnte ocasional. Cada uno cuenta su versión, y hay tantas Nuevas York como viajeros andan por el mundo.

La nuestra, es una Nueva York blanca, bajo la nieve que agamuzaba las calles y volvía insonoros los ruidos de los callejeros, una Nueva York de techos blancos, avenidas blancas y escaleras de auxilio ribeteadas de blanco, tra... en el aire un geométrico escorzo de ritmo surrealista. Autos cubiertos de mantas blancas y árboles revestidos de albas túnicas, con livianos copos cayéndonos por encima. La nuestra es —más importante y aunque sea a primera vista, y por ende superficial e improvisada— medidas suficientes para establecer una primaria escala de valores. Dos modalidades, dos sensibilidades en... para la comprensión, explotadas para la incom... Empere, sin abondar mucho, el orden, la disciplina, el hábito de trabajo, el respeto humano, todo eso es "vade in USA"; la rebeldía, la negligencia, la indolencia que posterga o delega responsabilidades, eso es "vade in América", aunque nos duela. Pero estas cosas deben decirse en voz baja, porque se nos puede motejar, oh... de "imperialistas"... Aunque la magnífica independencia de nuestro viaje a tierras estadounidenses, sin... de compromisos, quitan a nuestras palabras toda sospecha hacia la anónima hospitalidad que un pueblo acogedor nos brindó a una anónima viajera, cuyo júbilo se volvió emocionante, en plena calle, en una esquina de la Avenida de las Américas, al descubrir sobre su cabeza, en lo alto de un edificio, el escudo uruguayo, como resumen de todos sus cariños entrañables, vuelco de alegría al hallarlo tan lejos, el escudo uruguayo...

Dora Isella RUSSELL

Fotografías de la autora.

(Especial para EL DIA)



El escudo uruguayo, en plena Avenida de las Américas, causa emoción y alegría.



La nieve conlleva a las bulliciosas arterias céntricas, un curioso aspecto.



La acequia central, con sus juegos de agua y cipreses que la bordean.

La Residencia Veraniega de los Reyes Moros de Granada

EL GENERALIFE

PROXIMO y un poco hacia el noreste de La Alhambra, en una posición algo más elevada, se halla el Generalife. Este palacio solitario, refrescado por acequias y juegos de aguas, era lugar de veraneo de los monarcas moros. Además, por su especial ubicación y disposición, quedaba más aislado del "mundanal ruido" y ofrecía un lugar privilegiado de descanso, protegido de miradas indiscretas y, sobre todo, de la afluencia de los eternos solicitantes de favores reales.

En este palacio, podemos apreciar especialmente una de las características de la arquitectura árabe, señaladas en nuestro artículo sobre La Alhambra: las dimensiones a "escala humana", que nos hacen sentir "cómodos", a gusto, sin ser "empequeñecidos" por la grandiosidad y magnificencia de ciertas construcciones cristianas.

Esta condición se observa, asimismo, en los espléndidos y umbrosos jardines, limitados visualmente, a diferencia de los pertenecientes a los palacios "versallescos", donde la perspectiva de sus parques y estanques se prolonga "hasta el infinito". Son, digamos, jardines con caracteres de intimidad y recogimiento, propicios para deambular sumidos en preocupaciones filosóficas o para gozar de una verdadera exuberancia de deleites sensoriales: visuales unos: formas y colores; auditivos otros: ruidos de agua al correr; olfativos los más: perfumes de flores.

Los juegos de agua fueron siempre el "gran lujo" de los árabes y elemento vital del que carecían con frecuencia. Cuando lo poseían —como en Granada— querían disfrutarlo, "viéndolo" especialmente, a cuyo efecto inventaron formas y recursos, creando un arte en el que se destacaron como verdaderos maestros.

Muchos siglos después, en Italia, durante el Renacimiento, se habían de retomar las magníficas enseñanzas de los árabes como, por ejemplo, en la famosa Villa d'Este, en Tivoli.

Los juegos de agua del Generalife, son maravillosos: en la acequia central, alimentada por la Acequia Real, la perspectiva de los chorros de agua entre hileras de cipreses, es algo inolvidable; proporciona una sensación extraordinaria de frescura a la par que su vista admira y embelesa.

En este aspecto, puede decirse que los árabes supieron crear un espléndido auxiliar de infinitos recursos decorativos, entre ellos, el reflejo de edificios y de plantas en espejos de agua.

Los departamentos de que consta el Generalife, son pocos; el verdadero despliegue constructivo lo hicieron en el jardín, al que los árabes, modestamente llamaban huerto. La verdad es que, junto al jardín, dedicado únicamente para regalo de la vista y del oído, había un verdadero huerto que les proporcionaba los más sabrosos frutos. Y es precisamente por ello que se le denominó "Generalife", que en árabe quiere decir "a más noble y alta de todas las huertas".

Hasta el propio romance de Abenámbar, nos lo describe:

"El otro es Torres Bermejas,
castillo de gran valía;
el otro Generalife,
huerta que par no tenía".

Una diferencia más que notamos entre los jardines franceses e italianos con el que nos ocupa, es que en aquéllos, el agua juega función decorativa distante, mientras que aquí el agua corre por todas partes, junto a uno, por el suelo como por el pasamano de las escaleras. En los escalones de acceso a los jardines altos, podían —si lo querían— hacer caer el agua por los peldaños, a manera de catarata, "para mojar los que por allí suben, haciéndose de este modo varios juegos y burlas", según cuenta una crónica de la época.

Washington Irving, escritor norteamericano que —comentábamos en el pasado artículo— vivió una temporada en la propia Alhambra, donde escribió sus famosos "Cuentos", en su "leyenda del príncipe Ahmed al Kamel", sitúa dicho personaje, encerrado por su padre, en el Generalife, para eludir los grandes males que le presagiaban los astrólogos, si descubría el amor antes de llegar a la edad madura.

Pero, justamente, no se pudo haber encontrado peor reclusión para alcanzar aquellos propósitos, pues "una vez que transcurrió el invierno, inició la primavera con toda su lozanía, verdor y suave dulzura, y llegó el tiempo feliz en que los pájaros forman sus parejas y construyen sus nidos. De pronto, por decirlo así, una universal explosión de cantos y melodías brotó de los bosquecillos y jardines del Generalife y llegó hasta el príncipe en la soledad de su torre".

El recuerdo que nos queda grabado, es el de un jardín encantado para deleite de nuestros sentidos, en el que se entremezclan las más variadas plantas, junto a los juegos de agua, mientras las aves nos dicen su canción de amor, ofreciéndonos todo ello, una hermosa sinfonía de colores y sonidos, obra conjunta del hombre y de la naturaleza.

Arq. César J. LOUSTAU

(Especial para EL DÍA).

(Fotografías del autor).



Panorama que ofrece el Alhambra desde el Generalife.



Vista de conjunto del Generalife; en primer plano el jardín interior.

DEL PALATINO

DESDE las palabras "palacio" y "mansión" no hemos establecido en los nombres de las viviendas una especie de jerarquía que a través de los palacios de las residencias y de las simples casas termina en humildes chozas.

Los romanos empleaban un lenguaje más sentido hasta —diríamos— más igualitario; llamaban *casus* choza, y *domus* a cualquier tipo de vivienda indistintamente. *Domus* —de donde derivan, entre otras, la palabra *domo* y la inglesa *home*— servía para indicar tanto la del labrador como la del rico mercader, la del patricio o la del plebeyo, la del pequeño funcionario y los palacios imperiales que rodeando la primitiva choza de Roma cubrían con suntuosidad fantástica todo el Monte Palatino.

Como es sabido, el monte Palatino es en realidad una colina de unos cuarenta y cinco metros de altura que se levanta en la orilla izquierda del Tíber, al Sur del Capitolio. En latín ese monte —o esa colina— se llamaba *Palatium*, nombre derivado de la diosa Pales, la protectora de los pastores, primitivos habitantes del lugar. Conviene recordar, de paso, que del conjunto de grandiosas construcciones que cubrían el Palatino derivan no sólo la palabra española "palacio" y las correspondientes en los otros idiomas neolatinos, sino la germana "palast" y la inglesa "palace".

El complaciente lector nos perdonará estas disquisiciones etimológicas, nos hemos detenido algo en ellas porque es curioso observar que en las naciones de Occidente el nombre de los más lujosos edificios tiene su origen en el de la diosa protectora de los antiquísimos y rústicos pastores que cuidaban sus rebaños en el Palatino. Desde la primitiva choza de cañas, estopa y barro sirvió de vivienda a Rómulo y que aún se conserva intacta en el siglo VI d. C., hasta el conjunto monumental de edificios que cubrían los hombros poderosos de la colina, hay centenares de años de Historia relatados en las piedras que han quedado como restos de la gran Roma antigua.

Porque antes que en el Renacimiento se sometiera el Palatino a un execrable saqueo a fin de extraer los materiales para las nuevas construcciones, ya en la Edad Media los tumultos y las batallas entre los defensores de los papas y de los antipapas habían causado la destrucción de lo que era el más maravilloso conjunto arquitectónico del mundo y el mayor testimonio del esplendor, de la potencia y de la civilización romana.



Detalle de una fachada del Palacio Ducal.



Veronese (1531-1588). Alegoría de Venecia con la Justicia y la Paz. Palacio Ducal. Sala del Collegio.



Zona Sur del Palatino y arcos superstitios del Palacio de Septimio Severo construido en el 203 de C. y destruido.

AL PALACIO DUCAL

precisamente en el mismo período medioeval — desde hasta el 1200 — y casi como contraste, mientras se destruían los palacios desde los cuales los señores habían regido durante siglos el destino de las Comunas y las Repúblicas marítimas italianas, en sus Palacios Comunales y Venecia su Palacio

se incendió — en el 976 y en el 1105 — y fue reconstruido, el Palacio Ducal comenzó a ser el aspecto y la planta que presenta actualmente en el año 1172 el Dux Sebastiano Ziani desarrolló un programa de construcciones y embellecimiento, empleó arquitectos, diecinueve escultores, dos fundidores, tres cartógrafos, sesenta y cuatro pintores, una cantidad de otros artistas cuyos nombres nadie intervinieron en el curso de cuatrocientos años para construir y decorar este espléndido solio desde el Serenísima República de Venecia, "de las nacidas la más longeva hija", reinó durante siglos sobre como Roma durante siglos había reinado sobre la

según las antiguas crónicas, Pietro Basseggio fue el arquitecto que ideó ese enorme cuerpo macizo sostenido por una selva de columnas en forma que podría parecer que es hermosa. Los capiteles de las columnas, cuidadosamente labrados, reproducen un mundo fantástico y monstruos, animales y flores, escenas mitológicas y personajes famosos.

Las columnas forman dos pórticos a lo largo de las fachadas: uno superior y otro inferior; decoran sus ángulos con grupos escultóricos, cada uno debajo de un arcángel; y los arcos tienen un significado simbólico y En uno de los ángulos del pórtico inferior están colocados Noé y dos de sus hijos; en otro, Adán y en el tercero, el Juicio de Salomón. Los tres arcos del pórtico superior son Rafael, Miguel y Gabriel; los dos, con el rostro vuelto hacia el mar, simbolizan respectivamente el Tráfico y la Guerra; el último, sobre el Juicio de Salomón, simboliza la Justicia y la Ciencia de gobernar.

El arcángel Gabriel fue esculpido por Giovanni Bon, conjuntamente con su hijo, Bartolomé Bon, labró la Porta della Carta, entrada principal al Palacio, — no por casualidad — cerca del símbolo de la Justicia y de la Ciencia de gobernar.

En lo alto de la puerta domina otra estatua de la Justicia; debajo, el busto de San Marcos; y sobre el dintel, el Dux Francesco Foscari arrodillado delante del León de San Marcos; a ambos lados, cuatro estatuas en cuatro nichos superpuestos, dos a dos: la Templanza, la Fortaleza, la Prudencia y la Caridad.

El conjunto de la decoración de la Porta della Carta constituye, pues, una alegoría en un encaje veneciano labrado en mármol, digno ingreso a ese Palacio de ensueño.

Al entrar en él, después de atravesar un corredor que termina en el gran Arco Foscari coronado por once agujas y otras tantas estatuas, se enfrenta la "Scala dei Giganti", grandiosa escalinata cubierta de mármoles preciosos y dominada por las dos estatuas colosales de Marte y Neptuno, los dioses protectores de Venecia. Sobre el gran arco central, el León de San Marcos; y sobre los dos arcos que sostienen las terrazas laterales, dos alto-relieves: la Fama y la Victoria.

En lo alto de esta escalinata se efectuaba la solemne coronación del Dux; aquí el Dux juraba fidelidad y aquí recibía del Patricio más joven que pertenecía al *Maggior Consiglio* el blanco *Camauro* — o sea el gorro frigio que simbolizaba la República — y del Patricio más anciano del mismo Consejo, la *roia*, o sea la corona que simbolizaba el imperio del mar.

Como puede notarse, abundan los símbolos y las alegorías tanto en las esculturas como en las ceremonias más solemnes; y de símbolos y alegorías se valieron en gran parte los más famosos pintores — Tiziano, el Veronense y el Tintoretto, entre otros — como motivo de las trescientas cincuenta estupendas obras de arte que adornan las Salas, obras cuya sola enumeración abarcaría muchas páginas.

Sólo queremos recordar que en la Sala del *Maggior Consiglio* — que mide veinticinco metros de ancho por cincuenta y cinco metros de largo — brillan con fulgores astrales entre la sombra las figuras del más grande cuadro que existe en el mundo; representa el "Paraíso" y es obra del Tintoretto, "el más terrible cerebro que jamás haya tenido la Pintura" al decir de Vasari.

Y queremos recordar también que un cuadro del Veronense, que representa Juno otorgando a Venecia las riquezas, fue una de las tantas obras de arte sustraídas por Napoleón en el año 1797, cuando aún se llamaba Buonavente, y cuando después de catorce siglos de gloria durante



La Porta della Carta (Giovanni y Bartolomé Bon).

los cuales ningún enemigo pudo entrar en la ciudad "virgen y reina", el "Gran Corso" extinguió la vida de la República de Venecia entregándola al Imperio Austriaco.

Catorce años después, en el 1811, Napoleón donó a la ciudad de Bruselas la obra sustraída; y en el año 1920, en un acto de nobleza que debería servir de ejemplo, el gobierno belga devolvió a la ciudad de Venecia esta obra maestra del Veronense.

Ella ocupó de nuevo su antiguo sitio en el Palacio Ducal, precisamente en la Sala del Consejo de los Diez donde continúa representando un símbolo de los dones que el Cielo esparce sobre Venecia; dones que otrora eran riqueza y poderío seculares, y ahora son tesoros eternos de Arte y de Belleza.

Ing. Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DÍA)



Museo Vaticano del Papa Sixto V (1585 - 1590).



Antonio Rizzo (c. 1499). Juno. Palacio Ducal. Arco Foscari.



Veronense. Juno dona a Venecia los símbolos de la riqueza y de la potencia. Sala del Consejo de los Diez.



Cerca de la hermosa piscina del Kibutz Yagur.

EN SU BARRIO, para su comodidad, una agencia de AVISOS ECONOMICOS de EL DIA

CIUDAD VIEJA

25 de MAYO 549

CENTRO

RIO BRANCO 1212

18 DE JULIO y YAGUARON

CORDON

18 DE JULIO 2022 bis

(Ag. Petraglia)

PUNTA CARRETAS

Y PARQUE RODO

BRITO DEL PINO 810 esq.

21 DE SETIEMBRE

CONSTITUYENTE 2007

POCITOS

JUAN B. BLANCO 914

MALVIN

ORINOCO 5048 y MICHIGAN

UNION

Avda. 8 DE OCTUBRE 4062

Avda. 8 DE OCTUBRE esq.

ABREU (Kiosco Unión)

Avda. 8 DE OCTUBRE esq.

PIRINEOS (Kiosco Maroñas)

GOES

Avda. GRAL. FLORES 2942

Avda. Gral. FLORES 4990

PASO MOLINO

Avda. AGRACIADA 4109

AGUADA

SIERRA 1975 esq. MIGUELETE

(Ag. Lagleyze)

REDUCTO

GUADALUPE 1490

RIVERA

Avda. RIVERA 2621

MONTEVIDEO

CERRO

Av. CARLOS M. RAMIREZ 1686

esq. GRECIA

SAYAGO

Avda. SAYAGO esq. ARIEL

(Kiosco Sayago)

COLON

Avda. GARZON 1911, frente

Pza. Vidiella (Florería)

EN EL INTERIOR

CANELONES

TREINTA Y TRES esq. RODO

Plaza 18 DE JULIO

(KIOSCO ISNALDI)

SANTA LUCIA

BAZAR "EL TREBOL"

RIVERA 488 bis

LA PAZ

Avda. BATLLE Y ORDOÑEZ 215

(BAZAR JORGITO)

LAS PIEDRAS

Avda. ARTIGAS Y LAVALLEJA

(KIOSCO LUISITO, PLAZA)

Estación FERROCARRIL

(KIOSCO LUISITO)

PANDO

Gral. ARTIGAS 895

PARQUE DEL PLATA

Calle 2 esq. H

LA FAMILIA



El nuevo teatro-cine del Kibutz Yagur, cerca de Haifa.



El Monte Carmelo, tantas veces citado en la Biblia. Encontraron agua perforando donde indicaban los escritos milenarios. Vista desde el Kibutz.



Hermosa vista de los jardines que rodean el Kibutz Yagur, con el Monte Carmelo apenas visible al fondo, arriba y al costado de la palmera central.

AMADA KIBUTZ

En esta Tierra Santa. Hogar de reliquias de tres grandes religiones actuales: cristiana, judía y mahometana. O monumentales Iglesias, Sinagogas y Merquitas. Vibra bulliciosa la juventud israelí, activa y entusiasta, labrando la tierra, construyendo grandes edificios a ritmo corrido, levantando fábricas, haciendo caminos, surcando campos con enormes ductos de riego.... Esa misma juventud, en pie de guerra, vigila permanentemente la frontera, avizor, mientras escucha las amenazas del dictador.

MILAGROS. — Todavía suceden milagros en Tierra Santa. Valles áridos se transforman en verdes vergeles. Allí, en la montaña, un comando armado, haciendo vida de kibutz, cultiva la tierra, sería más apropiado si dijéramos la piedra! Las laderas de los cerros, aun las de los empinados, se cavan haciendo escalones. Cada escalón protegido por un pequeño parapeto. El objetivo de estas mesetas artificiales es aprovechar hasta la última gota de las lluvias y detener el arrastre o la erosión. En los escalones plantan vides u olivares o árboles. Y al estar abajo lo hacen soldados mientras cuidan y patrullan los límites del pequeño país, milenariamente soñado y recientemente defendido: Israel.

SOLDADO-AGRICULTOR. — En parte alguna he visto un ejército "agrícola-ganadero" que en tan alto grado junta la tarea específica militar con la más productiva de sacar fruto a la tierra. Soldados y "soldadas" gustan así el desierto.

Otro milagro: Las minas del Rey Salomón, agotadas hace siglos, guardaban a pocos centenares de metros, una rica veta. ¡tal cual lo decía la Biblia! y en el lugar descrito en las escrituras. ¿Y la reunión de judíos de distintos, la amalgama de tan variadas culturas, idiosyncrasy y costumbres, no es acaso un milagro? Es — al menos — una reproducción mejorada de la antigua Babel.

La prodigiosa actividad científica de la Universidad de Jerusalén y la organización del Instituto Weizmann merecen por sí solas una visita a la tierra de los milagros. Lo que está sucediendo ahora en Israel no tiene nada de milagro en la historia. El hombre contemporáneo que no tiene esa experiencia — sea o no judío — tiene una larga lista de milagros en su cultura.

¿HAY LO MEJOR DE SI...? — Hay mucho que aprender después de visitar Israel. Limitémonos a un enfoque interesante y aleccionador: la descripción de los kibutzim (plural de Kibutz).

Cada uno el esfuerzo que pueda y recibir lo que le da. "Cada uno" es el lema que condensa el significado de la vida colectiva llamada Kibutz. Nadie posee fortuna dentro del Kibutz. Cada uno hace su trabajo sin explotar a nadie. No circula dinero. Se distribuyen unos vales o cupones para retirar ropas u objetos del almacén central. La abundancia es colectiva, aunque hay una variedad de alimentos para elegir y dietas especiales para los enfermos. A continuación se leerá la diferencia fundamental entre las sociedades comunistas y los kibutzim. En estos últimos no se ingresa por propia voluntad y la salida del Kibutz es completamente libre. Muchos miembros se retiran y al cabo de ellos reingresan después de un tiempo más o menos largo en la ciudad o en el extranjero. Nadie les recrimina la deserción. Al revés, cuando una familia que había abandonado el Kibutz, sus camaradas le abren los brazos y hacen una gran fiesta.

Alampoco a un kibutznik se le ocurriría imponer por la fuerza su sistema de vida ni dentro ni fuera de Israel.

¿NO HAY JUBILACION. — Los niños son separados de sus padres desde que nacen. Son cuidados en nurseries personal especializado o por las mismas madres, turnándose. Tanto el padre como la madre trabajan. Es tan respetado el que limpia el establo, como el del cocinero o la maestra. A las 3 de la tarde (según la estación), termina el trabajo. Los padres dedican toda la tarde a jugar con sus hijos o a "ayudarle" en sus deberes. Al anochecer los niños vuelven a la nurserie. Comen y duermen sin sus padres. Los adultos y ancianos, tengan o no hijos, consideran a los niños del Kibutz como si fueran sus propios hijos. Todo el mundo trabaja y se desvela por ellos.

No hay edad jubilatoria en el Kibutz. Cada uno trabaja hasta que puede y en lo que puede pues considera su trabajo una bendición y no una carga antipática. Los niños siguen contribuyendo de alguna manera a la vida del Kibutz. O zurcen medias, o deschauchan arvejas, o rieban el jardín, o vigilan a los niños y a los enfermos. ¿Quién obliga al abuelo o a la abuela de una familia, que sea y no haga absolutamente nada?

JOVENES DEL CAMPO. — Entre los jóvenes agricultores de un Kibutz israelí y los de una chacra sudamericana, hay muchas diferencias. Allí son considerados la "élite" social, por encima de los jóvenes de la ciudad. Los motivos para ello. El Kibutz no descuida la cultura de sus miembros. Clases de idiomas, de artes y de técnicas, completan la enseñanza escolar. Además, el kibutznik siente el orgullo del pionero. Su campo de acción es más vasto. Su disposición es a menudo estratégica y fundamental para

la defensa de los lugares "clave" del territorio nacional y para la creación de nuevas fuentes de producción.

La mayor proporción de los ministros, diputados y hombres de gobierno, sale de los Kibutzim y no de las ciudades. Por lo general los kibutzniks no son hijos de familias agricultoras. Han nacido en la ciudad y recién en el ejército recibieron sus primeras nociones sobre el cultivo de la tierra, junto con el adiestramiento militar.

PILAR FUNDAMENTAL. — Cerca de 100.000 almas viven en Kibutzim. Alrededor del 4,2 % de toda la población de Israel. Sin embargo su importancia es mayor que la reflejada por los números. Los Kibutzim han sido los pilares fundamentales de la defensa y del desarrollo del país. Aproximadamente la tercera parte de la producción agrícola total, procede de los Kibutzim. Algunos productos los producen en exclusividad. Ciertos Kibutzim crían peces (carpas) en grandes estanques artificiales. Otros tienen establecimientos industriales al lado de las huertas: fábrica de cajones, de terciados, de conservas, de motonetas, de jugos de frutas, de plásticos o de envases de hojalata, como en el "Yagur", uno de los Kibutz en que viví y del que guardo recuerdo imborrable. El Yagur es también co-propietario de una compañía de ómnibus. Muchos de los datos aquí consignados se los debo a informaciones de los activos líderes de ese Kibutz: el "maskir" Levy, Peleg y Simenovich. Los dos últimos hablan castellano perfectamente.

En casi todos los Kibutzim hay hermosas piscinas y campos deportivos, teatros, cines, bibliotecas y lugares de recreo.

IGUALDAD DEMOCRATICA. — Desde la debutante experiencia de Degania, hasta el día de hoy, las condiciones de vida en un Kibutz han mejorado. El confort se ha elevado junto con la productividad. Pero siempre se mantienen incólumes los principios básicos de idealismo, igualdad y posesión colectiva de los bienes de producción. Aunque la principal actividad sigue siendo agrícola, todos ellos comparten el tiempo atendiendo a la ganadería en corrales científicamente explotados. También practican la avicultura con los últimos adelantos de la ciencia. Los gallineros son limpios y modernos. En los establos la inseminación artificial es la regla y las vacas son duchadas antes de ordeñarlas en serie por medio de equipos automáticos. Al lado de las ordeñadoras (de 6 ventosas) está la cámara frigorífica para conservar la leche.

MUJERES. — Cada dormitorio posee su equipo de aire acondicionado, sobre todo en las zonas calurosas de Israel. Un dispositivo ingenioso colocado arriba de los techos, permite aprovechar los rayos del sol para calentar agua, la cual se conserva en tanques termos, arriba de la azotea, para usarla en cualquier momento.

Kibutz en hebreo significa grupo. El grupo puede ser de 30 o de 2.000 personas. No hay reglas fijas. Más de un Kibutz tradicional ha limitado sus miembros a 300 ó 500 para preservar el vínculo familiar y animico que los une.

Las mujeres — por supuesto — tienen las mismas posibilidades y derechos que los hombres, tanto en el ejército, como en la política o en la administración del Kibutz. Ello se facilita puesto que los niños pertenecen a la familia kibutziana y se cuidan colectivamente hasta la edad escolar. Luego ingresan a la escuela con internado. Además la cocina y el comedor son comunes. El comedor suele ser el eje edilicio del Kibutz. Allí se realizan las reuniones, las fiestas, etc. Aunque la mayoría de los Kibutzim son laicos, hay unos pocos religiosos que festejan el Sabbath en el comedor con sus cánticos y la curiosa ceremonia del vino y del pan.



Las columnas del rey Salomón cerca de las minas de cobre; en el camino a Eilat, sobre el Mar Rojo.

MINISTRO DEL INTERIOR. — No vaya a pensarse que los kibutzniks son seres perfectos y utópicos. Nada de eso.

A veces — muy rara vez — deben expulsar a alguno. Con cierta frecuencia hay roces o choques por motivos conyugales, familiares o de rivalidad laboral. Uno de los miembros es designado "Arréglalotodo" o Ministro del Interior y es el encargado de intervenir amistosamente en las rencillas domésticas. Generalmente su fallo es aceptado, aunque a veces debe actuar el "Maskir" o Secretario General.

Ya que el hombre y la mujer tienen iguales oportunidades económicas, y ambos — solteros o casados — son independientes, reciprocamente y trabajan rindiendo a la comunidad lo mejor de sus esfuerzos, sucede un corolario interesante y alentador: el núcleo familiar básico, o sea la pareja matrimonial, no está subordinada a intereses secundarios, dotes ni fortunas. Sólo el amor preside y mantiene el vínculo conyugal.

Los únicos privilegiados en el democrático sistema de convivencia kibutziano son los niños y los viejos. Las autoridades son rotativas y se eligen libremente. Las decisiones esenciales deben ser tomadas o ratificadas por la asamblea. A los candidatos "novatos" se les admite por un período de prueba antes de incorporarlos como miembros activos.

En fin: idealismo, igualdad y amor. Eso es la ejemplar familia llamada Kibutz.

Dr. J. LÉVINTON

(Especial para EL DIA)



Los niños son los privilegiados del Kibutz. En la foto aparecen distraídos durante la Fiesta de Purim.

UN maestro muy sagaz decía refiriéndose a uno de sus discípulos: "No tengo ninguna confianza en el porvenir de ese muchacho: siempre se lleva los primeros premios". Parece una paradoja fácil, pero detrás de su sonrisa esconde una madura sabiduría, porque muy a menudo hemos visto a los que ocupaban el primer banco del colegio ocupar luego los últimos bancos de la vida, y vice-versa. Cajal y Pasteur tropezaron con serias dificultades en su bachillerato; Lautremont no consiguió terminar nunca sus estudios de letras, y Kafka, cuya timidez nerviosa llegaba hasta el tartamudeo, fue declarado por sus preceptores absolutamente incapaz.

El hecho de que la historia del arte y la literatura estén llenas de "malos estudiantes" parece invitarnos seriamente a revisar nuestras heredadas convicciones sobre el valor de toda esa bisutería de medallas que atormentó

DE VENUS A CHAPLIN

nuestros años escolares. Pero a los que quiero referirme ahora no es a los que pretenden las medallas, sino a los que oficialmente las reparten, dictando sus sentencias con un gesto inapelable como si su juicio fuera el Juicio Final.

Yo no sé lo que pasará con los tribunales encargados de sentenciar en materia de virtud o en las competencias de mercadería. Quizá la Dama que ellos elijan como dechado de virtudes sea en efecto una buena mujer, y quizá la botella que distingan con sus medallas de oro sea efectivamente la que contenga el mejor licor. Pero tratándose

de concursos artísticos, he recibido en mi vida bastantes premios y he tomado parte de bastantes jurados, y puedo declarar con toda ecuanimidad que no tengo ninguna fe en jurados ni premios. Más aún, el simple arbitraje del premio ya me hace sospechosa la obra. Así no puede negar que, a veces, también la película que ostenta todos los "Oscar" puede ser tan buena como cualquiera.

Encuentro, además, que un tribunal encargado de premiar, falta ya de entrada a la mitad de justicia. Para ser competente y útil debería tener también la facultad de castigo, obligándose a seleccionar la obra presentada al concurso y darla a publicidad por los medios posibles, para escarmiento de autores. (¿Se acuerda que en el Infierno de Quevedo el tormento de los malos poetas consiste en leerse eternamente uno a otros sus peores versos?).

Que el fallo de los jurados artísticos es habitualmente injusto es cosa admitida tradicionalmente desde el primer Concurso de Belleza que se organizó en el mundo. Aquella tarde pastoril, ya París entregó la manzana del premio a Venus, no por razones de estética pura, sino por perniciosísimos imperativos de sex-appeal. Y el dichoso concurso le costó a la humanidad nada menos que la guerra de Troya, que es el precio más caro que se ha pagado por una manzana. Con tal fatal nacimiento no es de extrañar que desde entonces no haya concurso artístico sin fallo de jurado sin su pequeña guerra troyana en pedregales, camarines y cafés.

Bien es verdad que, entre todas las bellezas, la mujer es la de más diversa valoración, según el punto de vista del espectador. La Venus Blanca y la Venus Negra son dos estéticas casi opuestas, fruto de una muy distinta educación erótica de los ojos, pero igualmente válidas y con sus respectivas masculinidades. Cosa que podría expresarse con toda justeza sólo con añadir dos palabras a la fórmula pascaliana: "El corazón de los negros tiene razones que el corazón de los blancos no conoce".

Volviendo al tema, no son ganas de jugar con palabras, pero la misión de los jurados consiste precisamente en fallar, y en cuestiones artísticas el fallo y la fama son casi siempre la misma cosa. La historia del arte está tan llena de errores judiciales como la historia del derecho. Y, cosa curiosa, cuanto más se parece un tribunal artístico a un tribunal judicial, peor. Es el caso típico de las Academias.

En los tribunales improvisados para una sola vez la injusticia no se echa tanto de ver porque es también una injusticia improvisada. El público tiene un movimiento de sorpresa al comprobar que el poeta distinguido con la Academia Natural resulta ser cuñado del presidente, o que la academia consagrada como genial resulta ser demasiado amiga del secretario. Pero al año siguiente, al cambiar el jurado cambian los presidentes, los secretarios y las amigas, y la esperanza renace para todos. Es lo que en las viejas democracias se llamaba "el turno pacífico".

Las Academias, en cambio, tienden por su propia naturaleza a formar una tradición; o sea, a repetir el mismo error todos los años hasta convertirlo en jurisprudencia. Por eso Rubén las dejó marcadas en su Letanía:

... "de las epidemias,
de horribles blasfemias,
de las Academias
¡libranos, Señor!"

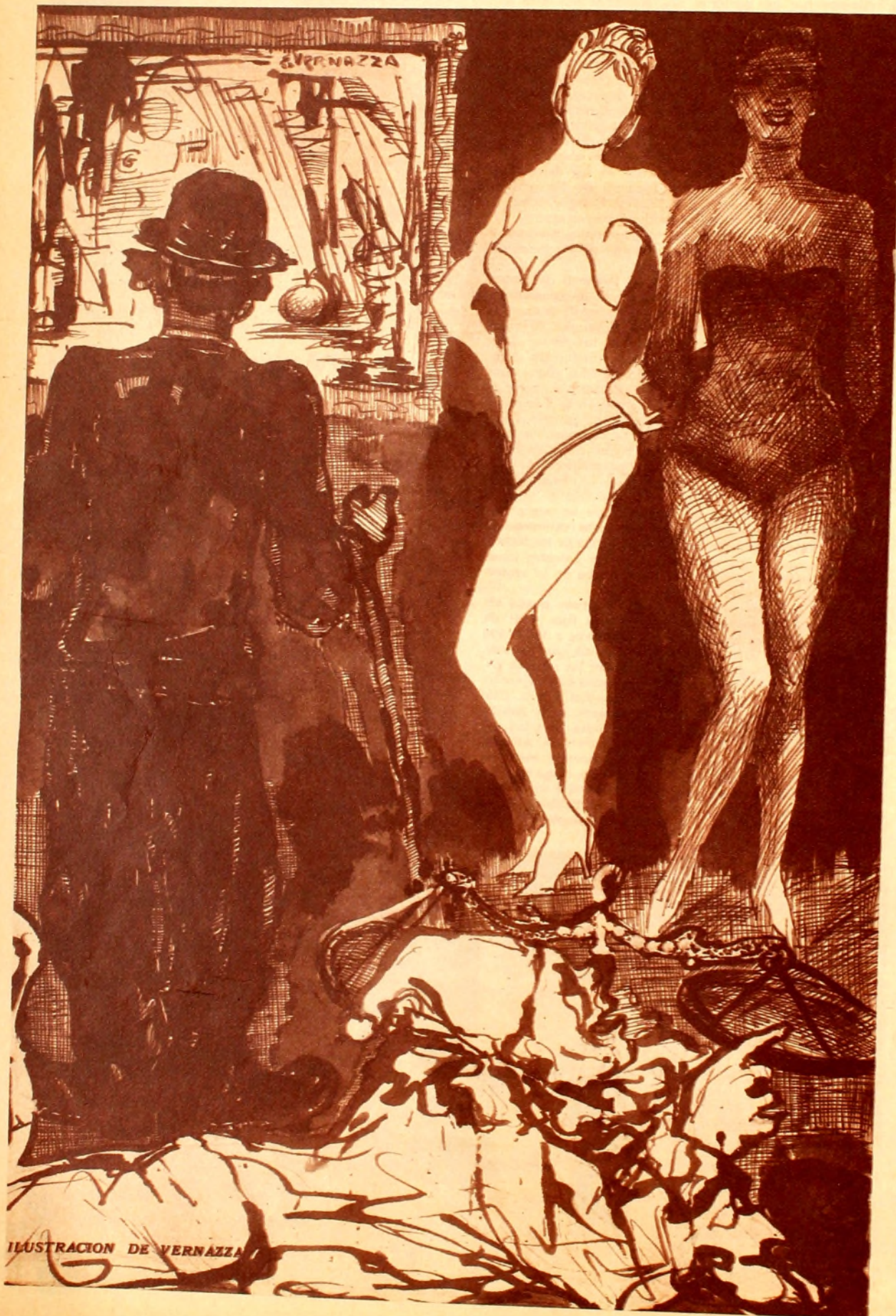
Ahora bien, no nos dejemos arrastrar a un pesimismo negativo; porque, si bien se mira, todo esto sólo es aplicable en realidad a los "primeros premios". Tratándose de los "segundos" las cosas cambian radicalmente. El hombre, digase lo que se diga, en el fondo es bueno, y no fuera por los malditos intereses hasta le gustaría permitirse el lujo de ser justo. Por eso se produce el fenómeno psicológico de que, en cuanto uno de esos tribunales ha decretado que el mejor poeta de la localidad es el cuñado del presidente, le acomete de pronto una tremenda vergüenza con ráfagas de arrepentimiento, y se apresura a buscar un valor auténtico para el segundo puesto, como una reparación. Sobre todo si el primer premio era en metálico y el segundo puramente honorífico.

Ejemplo famoso es el de Chaplin cuando, a raíz de su popularidad, y leyó que en una ciudad del sur se estaba organizando un gran concurso de "imitadores de Charlie". El bufo genial, divertido con la idea como un niño con una travesura, se presentó al concurso de riguroso incógnito y, efectivamente, le dieron el segundo premio.

De todos modos, la moraleja, con su gesto de avergonzada restitución, resulta consoladora. Todo depende de revisar la escala de valores estableciendo un nuevo orden: porque así como en el reino de los cielos los últimos son los primeros, en los premios artísticos los verdaderos primeros casi siempre son los segundos.

Alejandro CASONA

(Exclusivo para EL DIA)



ILUSTRACION DE VERNAZZA

DE NUESTRO MUNDO ANTIGUO

ESTATUAS ROMANAS QUE DEVUELVE EL MAR

nos explica con clara objetividad los recursos de que se valieron para cumplir la dificultosa operación y traer a la luz los dos expresivos testigos de una edad tan alejada.

Fue necesario, como base de los trabajos, introducir en la gruta una embarcación de tamaño mayor que el de los comunes botes playeros de que se sirven los turistas para visitarla.

Previamente se la colmó de agua para reducir su borde superior al nivel del mar, donde los dinteles de ingreso se muestran más separados.

Una vez en el interior de la caverna, la barca fue vaciada de su contenido, recuperando así la normal línea de flotación.

Dos nadadores submarinos realizaron la difícil tarea de remover de su lecho de arena y de fango las piezas de mármol, y de ligarlas cuidadosamente a los extremos libres de las cuerdas sujetas a la sólida embarcación que desde la superficie servía de apoyo.

Los trabajos de recuperación se llevaron a cabo en distintos días, no favoreciendo tanto el tiempo, en la segunda ocasión.

La barca, con su preciosa carga a remolque por vez, se movió hacia la boca de salida de la gruta, donde fue necesario repetir la operación de lastre. En este punto, la estatua fue desenganchada y con hábil maniobra transportada por los hombres-peces al exterior a través de la abertura grande submarina de 15 metros de diámetro que ya señalamos.

Una vez afuera embarcación y estatua, fue ésta nuevamente ligada a aquélla, que la condujo, sumergida y escoltada cuidadosamente por los nadadores subacuáticos, hasta el muelle destinado para el desembarco.

Las estatuas, como ya dijimos, son obras posiblemente del tiempo augusto-tiberiano, época en que la Isla de Capri vivió su período de máximo esplendor de Corte imperial.

Fueron esculpidas en mármol. El largo período de inmersión, la acción desgastadora de las aguas, el proceso fagocitario de determinados moluscos roedores de piedra que aún existen en las aguas del Mediterráneo y las concreciones salinas y de minerales en general, las han desfigurado, ocultando o disolviendo la tersura de epidermis que seguramente simulaban en su origen.

El espíritu crítico, afinado en el estudio y en la experiencia, como en el caso del Profesor De Franciscis, nos permite acercarnos a estas formas de monstruos que hoy recogemos, y analizarlos y entenderlos como a viajeros que tornan de un pasado, irreconocibles casi, por las marcas de los insidiosos caminos recorridos.

Representan figuras humanas del sexo masculino, realizadas desde la cabeza hasta el tercio superior de las piernas, de apariencia joven y elástica, de 1 m 34 de altura la una, y de aspecto de madurez la otra, de 1 m 53 de longitud y de lengua barba.

Ambas han sido esculpidas respectivamente en un único bloque de mármol, a excepción de los miembros superiores —reconocibles en los restos o partes que se han recuperado— tallados en piezas aparte y tornillados al tronco.

Consecuencia de un razonamiento lógico y lineal, el Profesor De Franciscis llega a la conclusión de que la Gruta Azul de Capri, en la época a que nos referimos, había sido dispuesta para placentero lugar de reposo, de meditación o centro de misticismo de la clase dirigente o social privilegiada de aquellos tiempos.

Hay signos evidentes de que sus paredes estaban enriquecidas con estucos, decoraciones, plataformas, fuentes, etc., y que estatuas del tipo de las que han llegado a nuestros días, formaban parte de monumentales conjuntos alegóricos.

La estatua menor representaría un tritón; la más grande, con su clásica figuración del dios de las aguas, Neptuno, aparece en el gesto de blandir el tridente, según se puede interpretar del movimiento del muñón que aún resta del brazo derecho.

Las esculturas, originariamente, estarían aplicadas por sus respectivas espaldas a la pared de la Gruta; su límite inferior hundiría ligeramente a nivel de las aguas, dando así la impresión de que las figuras emergían de las mismas.

Contribuye a sostener estas opiniones, la circunstancia de que los mármoles presentan en sus espaldas, particulares cortes con láminas de metal que servirían para sostenerlas sujetas a la pared, y la ausencia de los dos tercios inferiores de las piernas, cuya existencia quedaba librada a imaginarlas sumergidas.

Las obras escultóricas nos aparecen hoy, como decíamos, carcomidas y envueltas en una pátina de incrustaciones de algas, de sales y de restos de caparazones de moluscos. No se le podrá devolver a la superficie su tersura original. Luego de una prolija "toilette" con la que se ha arrastrado la materia extraña menos adherente, las piezas se conservarán en el museo a que estén destinadas, con su aspecto monstruoso, deforme, con algo de legendario engendro de las profundidades del mar.

Sin duda que las estatuas, como se presentan, ofrecen una particular fascinación. Su aspecto llama a meditar y ayuda a recomponer, a través de los lineamientos torturados, una trayectoria enorme en el tiempo.

Las cicatrices del mármol y las arrugas labradas por los elementos en un sucederse sin interrupción de los siglos, nos hacen sentir las contaminadas con la vida de éstos. Y terminamos, por cuanto significan, con sentir las humanas, palpitantes de cansancio y de vigiliadas, dobladas de vejez y de sufrimiento...

Ellas nos hablan de cosas inequívocas y que sin embargo no habríamos podido suponer de otro modo, de la Gruta Azul.

Cuando hemos visitado este lugar tan sugestivo, irrumpiendo en su silencioso azul de alba, nos ha parecido, en el deslumbramiento, asistir a la revelación de un mundo nuevo que se estaba formando y cuya intimidad de laboratorio fuimos los primeros en violar...

Cuesta admitir que ya en un pasado de hace dos mil años, desfilaron por allí emperadores, sacerdotes y cónsules... —cónsules omnipotentes de los de entonces...!—. Quién sabe si en el interior de la Gruta, dentro de aquel cristal azul de 52 metros por 30, frente a los mármoles encendidos en la fosforescencia espectral de la luz filtrada entre aguas, aquellos pioneros de nuestro mundo actual —genios y bárbaros— no trazaron ya las coordenadas decisivas de nuestro presente y de nuestro destino...

Juan RASO

Nápoles, mayo de 1965.

(Especial para EL DIA).

(Fotografías gentilmente proporcionadas por el Profesor Alfonso De Franciscis).



Las imágenes completas de las estatuas rescatadas. A la izquierda, el tritón; a la derecha, Poseidón o Neptuno.

El profesor Alfonso De Franciscis y su esposa, señora Sela, siguen desde a bordo de una embarcación, en el interior de la Gruta Azul, las operaciones de rescate de las estatuas sumergidas.

RECEBIMOS recibido un precioso opúsculo editado por el Ente Autónomo Pro Turismo, de Capri, reproduciendo la conferencia sobre las estatuas romanas recuperadas del fondo del mar de aquella isla, que últimamente pronunció el Profesor Alfonso De Franciscis, Super Intendente de la Antigüedad y Conservación de Monumentos de Campania (Provincia de Nápoles, Benevento, Avelino, Caserta y Salerno, de Italia).

El profesor De Franciscis, entre los más autorizados en la constelación de estudiosos en la materia, con que cuenta hoy la Península, sustituye con honor a Amadeo Giusti, que a su vez, por casi medio siglo hasta las umbras de su muerte acaecida hace un par de años, con pasión de apóstol, vivió consagrado a la búsqueda y a las operaciones de recuperación y de estudio del invalorable material arqueológico que el tiempo, los eventos y el polvo, han estratificado en una tumba de olvido.

Es así como este eminente humanista nos aparece hoy protagonizando en primer plano los trabajos tendientes a recuperar las dos estatuas de mármol, estudiarlas, y dar los amantes de la ciencia su valiosa interpretación.

La Gruta de Capri, famosa en todo el mundo, la Gruta Azul, como se le llama, debe su nombre a la fantasmagórica iluminación espectral que la anima durante el día, que maravilla a los turistas que la visitan por decenas de millares durante la temporada estival.

Se trata de una caverna de 5 a 6 metros de altura máxima, excavada en la piedra en época incalculable, de 32 metros de fondo por 32 de ancho, y teniendo por piso fluctuante superficie del mar.

La pared externa, en acantilado, muestra un pequeño orificio de 2 metros de ancho por 1 m 50 de alto a partir del nivel de las aguas, y que constituye la única puerta de acceso, escasamente suficiente para permitir la entrada de una pequeña embarcación a remos.

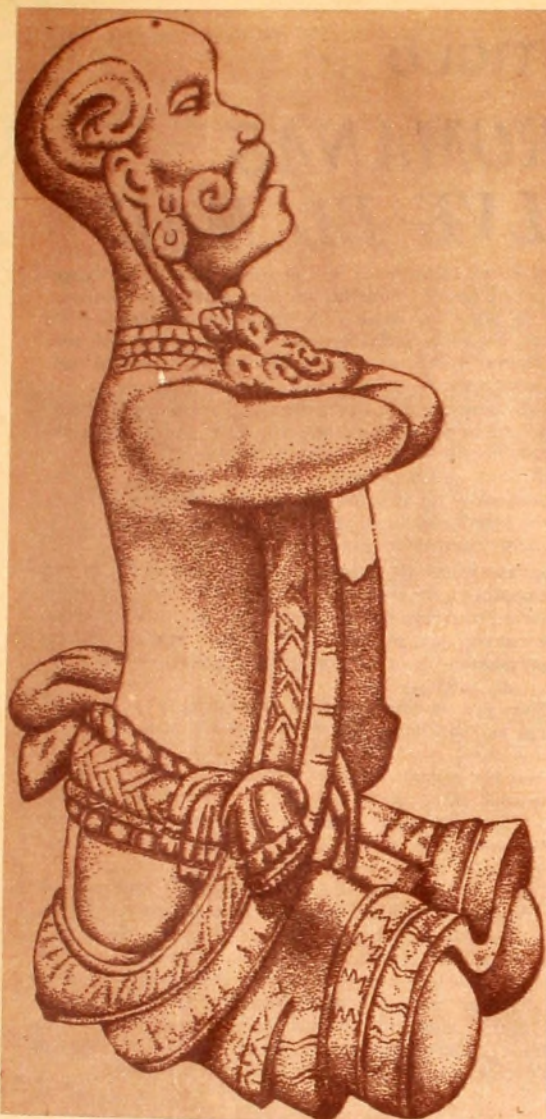
A excepción de los meses de verano, en que la calma de las aguas permite el aprovechamiento de la máxima apertura que señalamos, el ingreso queda prácticamente impedido por todo el resto del año en que las ondas llegan a obliterarla intermitentemente con su movimiento de ascensión.

Por debajo del nivel marino, se abre en la misma pared otro orificio más grande, de casi 15 metros de diámetro, por donde penetra la luz natural que, filtrando en las aguas azules, da al ambiente cerrado la tan sorprendente tonalidad de color que justifica el nombre de la gruta.

Desde hace mucho tiempo se tenía noticias de que en el fondo de mar de la caverna, a casi veinte metros de profundidad, semi enterradas en la arena fangosa, yacían las estatuas, sin duda pertenecientes a la época de esplendor del Imperio Romano.

Los trabajos de rescate no fueron fáciles. El Profesor De Franciscis, en la apretada síntesis de su conferencia,

THE AMERICAN HOMO TYPE



Dibujo de la única escultura de bulto en madera procedente de la cultura maya. Se halla patinada en rojo y enseña una extraña habilidad en el dominio de la escultura en madera. Pertenece hoy al Museo de Arte Primitivo de Nueva York. Dibujo de Dorrie. Exactamente la mitad de su tamaño natural

EN 1960 tuvieron comienzo los trabajos de un grupo de excavaciones arqueológicas y paleo-botánicas que debido a la importancia del proyecto y de sus componentes, fue desde un principio revestido de un alto interés. Fueron esos trabajos de los más importantes que se han realizado en México. En julio del pasado año la misión dio por terminada la labor del "Proyecto Arqueológico y Botánico de Tehuacán", el que se desarrolló bajo la dirección del veterano arqueólogo Richard MacNeish.

Tehuacán es un Municipio del Estado de Puebla, México, conocido por la noble calidad de sus aguas y sus balnearios de montaña; pero a la vez guarda un valle que lleva el nombre del Municipio, el que presenta características notables para desarrollar un trabajo arqueológico,

extrema sequedad en su clima y un grupo de abrigos y cuevas lo hacen ideal para ser habitado por los hombres primitivos, y así fue que MacNeish exhumó las pruebas de su habitación con una antigüedad de 12.000 años.

La magnífica tarea realizada en el Valle de Tehuacán ha tenido un doble propósito de investigación, por vez primera se da un proyecto en donde desde un comienzo se le ha brindado tanta importancia a la botánica como elemento colaborador de la prehistoria. Se trataba de una vieja idea de su director, la de establecer, además de una secuencia cultural, una historia botánica del maíz, ambos objetivos se lograron con óptimos resultados.

Setecientos cincuenta mil objetos, que comprenden restos del trabajo en piedra y objetos como puntas de proyectiles, morteros, cuentas, tiestos de cerámicas y unos pocos ceramios, etc., los que aunados a 23.000 ejemplares de maíz, son los materiales extraídos luego de finalizado el "Proyecto", los que fueron entregados al Museo Nacional de Antropología y Arqueología de México.

Desde el punto de vista botánico el "Proyecto" ha logrado pleno éxito ya que se ha demostrado que el maíz es una planta originaria de América y además ahora se conoce su evolución con contados puntos de duda.

No debemos olvidar la importancia que contiene para el estudio de la prehistoria americana el buen conocimiento del origen y desarrollo del maíz; se trata del alimento básico de todas las culturas Mesoamericanas, desde los primeros grupos de cazadores semi sedentarios (Paleolítico Superior) hasta nuestros días.

Durante muchos años se creía que una hierba conocida como Teosinte era el antepasado del maíz (originaria de la zona fronteriza de tierras altas entre México y Guatemala), pero laboriosas investigaciones de un botánico como lo es Paul Mangelsdorff, comprobaron lo contrario; la Teosinte era una hija del maíz, producto de una hibridación entre el maíz aclimatado y un pariente auténticamente silvestre, el Tripsacum.

El maíz silvestre en México data de mucho antes de la aparición del Hombre en esa zona de la Tierra. En un piloto practicado hasta cuarenta metros de profundidad se exhumó polen de maíz silvestre que tiene una antigüedad de 80.000 años.

MacNeish ya había realizado trabajos anteriores en cuevas y abrigos, como ser los de Taumalipas, en donde, como en Tehuacán, localizara un complejo de cazadores ya evolucionados (Paleolítico Superior), con una misma antigüedad de 12.000 años; por ende se descontó el éxito alcanzado, el que era de esperar.

Como resultado primordial del proyecto en lo que a la arqueología se refiere, se llegó a constatar una secuencia cronológica de primer orden para el área Mesoamericana, o sea ocho culturas sucesivas que durante el lapso de 12.000 años se desarrollaron en el Valle.

Nosotros hemos analizado algunas de las conclusiones que han extraído luego del examen realizado con los materiales y las estratigrafías correspondientes. Nos inclinamos a creer que esos resultados son algo influenciados por las antiguas teorías norteamericanas cuyo manejo central o medular se debe al memorable arqueólogo y antropólogo norteamericano Ales Hrdlicka, quien resumió en su American Homo Type la designación para el único tipo racial existente en la América Precolombina. Con una fuerte dosis de poligenismo explicaba que esa única migración proveniente de Siberia se había desarrollado en el Continente desde la cultura que eran originarios portadores (un estadio mezclado del Paleolítico Superior), hasta, por sus propios medios volver a reinventar todo y crear en el término de no más de 15.000 años las Altas Culturas Precolombinas.

MacNeish interpreta el resultado de sus trabajos como una secuencia evolutiva, la que partiendo del cazador primitivo que fabricaba puntas de proyectil foliáceas, hasta los constructores de templos y ciudades Todo eso habría sido llevado a cabo por una única raza que fue desarro-

llándose y además parecería que ve la edad de 12.000 años como básica para la aparición del Hombre en México.

Nosotros, que entendemos que fueron varias las migraciones que recibió América desde el noreste de Siberia a través del Estrecho de Behring, con diferentes tipos raciales, los que a su vez traían consigo diferentes sistemas culturales y tipos antropológicos. A ellos debemos sumarles las múltiples migraciones que desde el sureste de Asia e islas adyacentes se produjeron a través del Océano Pacífico.

Nosotros no intentamos discutir, primero porque no es posible criticar trabajos del calibre de los realizados por MacNeish y segundo porque hoy día es cosa probada la de la multitud de razas y culturas que consigo tuvo y tiene América.

Nos estamos recordando de que hace poco tiempo vimos en el Museo de Arte Primitivo de Nueva York la única escultura de bulto realizada en madera procedente de los antiguos Mayas. Tenemos un cuaderno notablemente presentado en cuanto a la impresión y el texto, que de una gran altura fue escrito por el maestro de arqueólogos que es Gordon F. Ekholm, el que se titula "A Maya Sculpture in Wood", en el que figura como editor la "New York Graphic Society" de Greenwich, Connecticut. El texto, que escrito por un arqueólogo es en sí una obra de la serenidad que podemos denominar clasicismo, explica sobre la pieza: procede de Tenosique, Estado de Tabasco en México, parte de un área que fuera ocupada junto a Quintana Roo, Belice y determinadas zonas de Guatemala, por los últimos representantes de la gran cultura Maya, la escultura se sitúa entre los años 200 al 800 d la Era.

No se sabe exactamente de donde procede, ya que el texto del cuaderno de referencia indica "procede de un paraje situado al este de Tenosique"; ahora bien, en esas inmediaciones tenemos las ruinas mayas de "Los Callejones", carentes de la importancia de un centro ceremonial de donde podría proceder una pieza como la de referencia, Izancanac, Petenche y Pocbicue son otras ruinas inmediatas a Tenosique que se pueden identificar como la primera; difícil que de ellas proceda esa hermosa obra de arte. Las ruinas más importantes que conocemos en esa área son las conocidas como Chinikih, muy cercanas a Tenosique, en donde se observan entre innumerables restos que no se conocen en su mayoría bajo tierra, una gran pirámide con seis terrazas, un grupo grande de edificios entre los que sobresale un templo o palacio muy particular con sus dinteles en perfecto estado aunque sin labrar, al norte de la pirámide hay un gran palacio, lo más importante y conservado del conjunto que podemos observar, en donde hay unas habitaciones como subterráneas con murales, los que prácticamente se hallan en buen estado mas cubiertos por exhudaciones. De ese centro ceremonial con su pueblo cercano es probable que pudiera provenir la obra de referencia y si no, cabe pensar que se ha descubierto por los habitantes de la zona una rica tumba en Piedras Negras o Yaxchilam, ya dentro de Guatemala.

Si es que me recuerdo de esta magnífica escultura maya cuando pienso en los notables trabajos de Mac Neish es porque no puedo imaginar cómo aquellos partidarios de la evolución en América y de una sola migración que fue desarrollándose hasta las Altas Culturas podrán explicar la existencia de ese personaje (el de la escultura), que nos presenta a un sacerdote de grandes y retorcidos bigotes y un cráneo tan diferente de los indios pieles rojas o de los aymaras, en América.

Si esa escultura nos muestra claramente un tipo racial que aun dentro de los mayas es singularísimo, más nos enseña una marcada identidad con la estatuaría naturalista de los Olmecas de La Venta (Estado de Tabasco, México), y también, ¿por qué no?, podría pasar muy bien por un sacerdote del antiguo reino de Dong Son en el sureste de Asia.

Raúl CAMPA SOLER

(Especial para EL DIA)

galerías
YAGUARON

ULTIMOS SALONES
PARA ALQUILAR

INFORMES: DENTRO DE LA GALERIA, SALON Nº 6



Se inauguró en la Escuela Nº 5 "José Pedro Varela", la exposición de obras del acuarelista uruguayo Miguel A. Zelayeta.

POR VARIOS MINUTOS TARZAN PENSÓ EN EL TERRIBLE DESTINO DEL NATIVO APRESADO POR LOS BUITRES...



EDGAR RICE BURROUGHS' Tarzan



YO CREÍ QUE ESTA GENTE PADECÍA ALUCINACIONES CUANDO ME HABLABAN DE LOS PAJAROS... PERO QUE PUEDO HACER YO?...



LOS HOMBRES, CONDUCIDOS POR SU JEFE, CAMINAN DESILUCIONADOS HACIA TARZAN...

OH, DIOS BLANCO, HAS FALLADO AL REPELER EL ATAQUE DE ESOS DEVORADORES!



Tr. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved
Copr. 1964 by United Feature Syndicate, Inc.

TÚ NO VISTE, GRAN JEFE, QUE LOS BUITRES LLEVAN LOS CUERPOS VIVOS A SU NIDO, NO LOS MATAN?

DEBEMOS DEJAR NUESTROS HOGARES Y VOLVER AL VALLE.



UN MOMENTO, UDS. DICEN QUE ESOS PAJAROS NUNCA ATACARON HASTA QUE UDS. EXPUSARON AL VIEJO BRUJO?

JOHN CELARDO

CUANDO ELLOS SE COMIERON SU CARRONA SE LLENARON DEL MISMO DEMONIO... NO SOTROS VIMOS SU ESPÍRITU FLOTAR...



DICEN QUE LO LLEVARON VIVO?

TAL VEZ LO QUE VIERON FUE SU CUERPO, NO SU ESPÍRITU, VIVO... COMO LOS DEMÁS HABITANTES QUE FUERON LLEVADOS ARRIBA.



LA RISA QUE DIMOS ANTES Y LUEGO DEL ASALTO SONABA A HUMANA!

TAL VEZ ÉSTA SEA SU VENGANZA CONTRA USTEDES. YO LO AVERIGUARE!



SI UD. NO ES UN ESPÍRITU, CÓMO LO LOGRARÁ?

USANDO UN SIMPLE PLAN HUMANO.





FRAZADAS

MANTAS, ACOLCHADOS

Soler tiene!

Soler conviene!



1 - Frazada térmica La Aurora, doble faz, lisa y escóces, 2 plazas

\$ 695

2 - Frazada térmica La Aurora con motivos a rayas o escocés, en delicadas combinaciones, 2 plazas \$ 580.-, 1 plaza

\$ 425

3 - Frazada de gran abrigo La Aurora, fabricada en pura lana, motivo escocés, en 3 tonos de: azul, verde y grana. 2 plazas \$ 215.-, 1 plaza

\$ 145

4 - Frazada en pura lana peinada, de mucho abrigo, dibujo Mejicano exclusivo, 2 plazas

\$ 280

5 - Frazada térmica Suitex, tejida con las mejores lanas, en gran variedad de diseños y Panacolor, para 2 plazas \$ 390.-, 1 plaza

\$ 315

6 - Frazada térmica La Aurora en colores lisos, doble faz. 2 plazas \$ 550.-, 1 plaza

\$ 450

7 - Frazada Termolan Campomar en lana peinada, doble faz, 2 plazas \$ 480.-, 1 plaza

\$ 315

8 - Manta térmica

\$ 299

Práctica y económica frazada Campomar de lana, 2 plazas \$ 169.-, 1 plaza

\$ 119

Acolchado confeccionado en tela de gran duración, interior en lana. 2 plazas \$ 250.-, 1 plaza

\$ 225

Clientes del Interior
Dirijan vuestros pedidos
a nuestra

CASA MATRIZ: Av. Agra-
ciada 2302 esq. M. Sosa
Tel. 20 09 61

SUCURSAL CORDON: Av.
18 de Julio 1601
Tel. 40 41 11

SUCURSAL CENTRO: Av.
18 de Julio 958 casi esq.
Rio Branco - Tel. 9 40 59

SUCURSAL UNION - Av.
8 de OCTUBRE 3790/94
Tel. 5 40 35

SUCURSAL ARTIGAS
Av. José G. Artigas 558
(Las Piedras)